



**"La CNT
de febrero a junio
de 1973"**



DOCUMENTOS DE LA CNT
FEBRERO – JUNIO 1973

Los acontecimientos político-militares del año 1973, particularizados el 9 de febrero con el rechazo de las FFAA al nombramiento del Gral. Antonio Francese como ministro de Defensa y la emisión de los comunicados 4 y 7, y el 27 de junio con la disolución del Parlamento, la suspensión de todas las garantías y libertades individuales y colectivas y el comienzo del régimen de dictadura cívico-militar, han generado a lo largo del tiempo todo tipo de interpretaciones y reconstrucciones históricas en las que el inevitable subjetivismo derivado de las concepciones ideológicas a partir de las cuales se examina el pasado reciente, incluso en el testimonio de sus protagonistas muchas veces, no permite discernir claramente el papel y las responsabilidades de los actores sociales y políticos en el proceso.

Como integrante de la conducción de la CNT en aquel período me ha parecido necesario establecer el posicionamiento de la central sindical por vía de sus documentos, de manera de despojarlo de testimonios personales en los que a veces el paso de los años desdibujan los recuerdos, y de independizarlo de las posiciones político partidarias incluso de sectores afines por su composición al movimiento obrero.

Los documentos que aquí se adjuntan son:

1) Documentos emitidos por el Secretariado Ejecutivo y la Mesa Representativa Nacional Ampliada (MRNA) de la CNT durante la crisis de febrero, los días 7, 9 y 15 del citado mes, y 2) Documentos emitidos por el Secretariado y la MR de la CNT desde las primeras horas del 27 de junio convocando a la huelga general con la ocupación de los lugares de trabajo, posteriores del día 28, y al término de la huelga general el 11 de julio.

Wladimir Turiansky.

(Nota: Las fuentes utilizadas para la publicación de estos documentos son, entre otras, publicaciones del CUI – Centro Uruguay Independiente, Cuadernos de Marcha, y “15 días que estremecieron al Uruguay” de Alvaro Rico y el equipo de investigadores a su cargo).

FEBRERO.

1) Declaración de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), del 7 de febrero de 1973:

“El secretariado ejecutivo de la Convención Nacional de Trabajadores reunido extraordinariamente para examinar el agravamiento de la situación política, como lo muestran los últimos acontecimientos, DECLARA:

1º) La clase trabajadora organizada, una y otra vez se ha movilizado combatiendo por las reivindicaciones económicas y sociales, por las libertades sindicales y democráticas, unidas a un programa para los cambios estructurales, que terminen con la explotación, la corrupción y los negociados de la “rosca” de banqueros, latifundistas, intermediarios, exportadores e imperialistas extranjeros.

2º) En torno a ello hemos rechazado de manera categórica los falsos dilemas, con que una y otra vez se pretende confundir y alejar a los trabajadores y al pueblo de la verdadera línea divisoria que no es otra cosa que la que separa a las fuerzas de la oligarquía y el imperialismo por un lado y la clase obrera y el pueblo por el otro.

3º) Por lo expuesto se desprende claramente nuestra posición contraria a la política del actual gobierno, representante de la oligarquía, continuador del gobierno anterior en la violación de la constitución, en el ataque a las libertades y derechos de los trabajadores y el pueblo.

En consecuencia, ante las actuales circunstancias llamamos a las organizaciones sindicales y al conjunto de los trabajadores y el pueblo, a redoblar el combate reivindicativo y programático, enfrentando la política del gobierno y la oligarquía, poniendo al frente la defensa de las libertades y derechos colectivos individuales y reafirmando en la práctica la disposición asumida desde 1964 y reafirmada por los congresos, de ocupar las fábricas y lugares de trabajo, organizando desde allí la salida a la calle para propugnar que prevalezcan las soluciones favorables al pueblo y oponerse a todo designio antidemocrático”.

2) Declaración del Secretariado Ejecutivo de la CNT del 9 de febrero de 1973:

“LA CNT AL PUEBLO URUGUAYO.

Horas de intensa gravedad vive la República.

Una nueva crisis institucional, la más grave de los últimos tiempos, que amenaza provocar el derramamiento de sangre entre orientales, conmueve en estos momentos al país.

La designación del Gral. Francese como ministro de Defensa Nacional ha sido un factor precipitante de la crisis, y el desacierto con que ha manejado los problemas surgidos con ese motivo hacen recaer una tremenda responsabilidad sobre el Gobierno.

Frente a la gravedad de la hora la CNT, en nombre de la clase obrera uruguaya, considera imprescindible dar su palabra al pueblo:

1) Es evidente que es necesario ir a fondo y sin reservas contra la corrupción administrativa, contra los negociados y los delitos económicos que tanto daño han provocado a la economía nacional. Han sido precisamente las organizaciones sindicales las que en primer término y desde hace varios años vienen denunciando duramente y reclamando la cárcel para los delincuentes de guante blanco, los ministros vaciadores de bancos, los responsables de la evasión de más de medio millón de cabezas de ganado por nuestras fronteras, los especuladores con las divisas provenientes del esfuerzo de todos los uruguayos honestos, los jefes de organismos públicos complicados en negociados con comisiones suculentas que paga el pueblo, en una palabra, los personeros de un régimen que, en particular en el período vergonzoso del pachecato no vacilaron, a pretexto del “orden y la tranquilidad de la familia uruguaya”, en expropiar brutalmente el nivel de vida de esas familias y en transformar la hacienda pública en objeto de su negocio personal.

2) La CNT considera que la delincuencia económica, la corrupción administrativa y los negociados no son otra cosa que el fruto descompuesto de algo mucho

mas profundo, esto es, el dominio del aparato económico y político del país por una rosca oligárquica expresada en la gran banca, el comercio exportador y el gran latifundio, rosca enemiga del progreso nacional y entregada de pies y manos al imperialismo.

Por eso el movimiento obrero ha levantado en forma permanente la lucha por la nacionalización de la banca, del comercio exterior, el monopolio estatal de las divisas, la reforma agraria, medidas drásticas y enérgicas contra el gran contrabando, la ruptura con los dictados del FMI y la defensa irrestricta de la soberanía nacional. Allí radican las raíces de nuestros males, y en este programa de soluciones a la crisis, programa patriótico y emancipador, radican las únicas posibilidades de sacar al país de su estancamiento y abrir camino a una efectiva democracia, basada en la justicia social, en la plena independencia económica y política de la Nación y en el respeto por las decisiones populares.

3) Para el logro de estos objetivos no hay fronteras entre los orientales honestos: civiles y militares, sacerdotes y laicos, obreros y estudiantes, profesionales, jubilados, amas de casa, pequeños y medianos productores agrarios e industriales, todos los integrantes del pueblo tienen un puesto de lucha en esta gran batalla por la dignidad nacional. Mas aún: la clase obrera, que ha encabezado con honor la lucha contra la corrupción y la entrega de la soberanía nacional durante todo el período del pachequismo, que ha unido a la lucha por el salario, por la defensa de su nivel de vida, la lucha por soluciones de fondo a la crisis, la lucha en defensa de las libertades democráticas de nuestro pueblo, de una enseñanza auténticamente laica y popular, llama a la unidad del pueblo uruguayo por una salida democrática, anti-imperialista y de progreso social a la actual crisis que hoy conmueve al país.

4) Por todo lo expuesto, la CNT considera que el país no está enfrentado a las falsas alternativas con que hoy se pretende confundir a nuestro pueblo. Mal pueden hablar de la defensa de las instituciones quienes como los representantes del régimen de Pacheco gobernaron cuatro años al margen de las mismas, desconociendo los derechos y las garantías individuales y colectivas, violando una y otra vez la Constitución de la República, enfrentando las decisiones de los poderes constituidos de la Nación,

como el Poder Legislativo unas veces, y el Poder Judicial otras. Mal pueden hablar de la defensa de las instituciones quienes no vacilaron en clausurar sindicatos, en destituir militantes y dirigentes gremiales al margen de la Constitución y la ley, en militarizar gremios enteros provocando falsos enfrentamientos entre militares y trabajadores, sólo para imponer la política de congelación de los salarios y las ganancias desmedidas de un puñado de oligarcas.

La defensa de las instituciones no puede estar en manos de los Gari, de los Pereira Reverbel, de los Peirano Facio, de quienes a pretexto de la lucha contra la sedición no vacilan en vaciar esas instituciones de todo contenido democrático.

Por todo ello, para la clase obrera, para la CNT, la alternativa sigue siendo oligarquía o pueblo, y la disyuntiva que el país tiene planteada en la hora presente es: reforzamiento del poder de la rosca oligárquica con su secuela de negociados, de corrupción administrativa, de entrega de la soberanía, o una salida democrática, auténticamente popular, que termine con la corrupción, que restablezca las libertades, los derechos y las garantías y que imponga un programa mínimo de soluciones a la crisis que erradique la carestía y la desocupación, capaz de unir en su torno a la inmensa mayoría del pueblo uruguayo.

La CNT, intérprete del sentir de la clase obrera organizada de nuestro país, que no renuncia ni renunciará a su papel protagónico en el proceso de cambios que el país tiene planteado como alternativa ineludible, se juega, con la unión del pueblo uruguayo, en esa segunda disyuntiva. Para ello reitera su llamado a todas las organizaciones sindicales a mantenerse alertas y vigilantes en el cumplimiento de las resoluciones ya adoptadas por el movimiento sindical, a continuar y profundizar su lucha por las reivindicaciones inmediatas del pueblo, por el restablecimiento de las libertades democráticas, por el programa de soluciones a la crisis, prestas a jugar el papel que la vida y los acontecimientos le asignen.

Secretariado Ejecutivo de la CNT.

Montevideo, febrero 9 de 1973.”

3) DECLARACION DE LA MR de la CNT del 15 DE FEBRERO.

La Mesa Representativa Nacional Ampliada de la CNT, reunida con el Plenario de Comisiones Directivas del conjunto del movimiento sindical uruguayo, ante la grave crisis político-institucional que enfrenta el país DECLARA:

1) Su pleno apoyo a la declaración emitida por el Secretariado Ejecutivo de la CNT con fecha 9 de febrero de 1973. En efecto: el movimiento sindical ha denunciado permanentemente la obra de vaciado económico de la República en que se ha empeñado la rosca oligárquica encaramada en el poder, en particular durante el nefasto régimen del pachequismo; los escandalosos negociados de la banca privada, con la intervención de ministros del régimen, la ruina del Frigorífico Nacional y la entrega de la industria frigorífica al capital privado vinculado a los trusts internacionales; las prebendas multimillonarias a bancos y frigoríficos a costa de los dineros del pueblo; la especulación con las divisas, el regalo de miles de millones de pesos a los grandes exportadores laneros; el deterioro y la entrega al extranjero de los entes autónomos industriales y comerciales del Estado, sumado a la corrupción administrativa comprobada en algunos de sus jefes, como Pereira Reverbel; el contrabando de centenares de miles de cabezas de ganado hacia el Brasil; la liquidación de la marina mercante nacional y la entrega permanente de la soberanía.

Simultáneamente con los ilícitos económicos, los negociados y la corrupción administrativa, el gobierno de Pacheco y su continuador, Bordaberry, pretendieron imponer sus planes e impedir el proceso de unidad obrera y popular, ayer por la vía de reiteradas violaciones a la Constitución, con las medidas de seguridad transformadas en régimen permanente de gobierno, con las perdigonadas, los gases y las balas contra los obreros y los estudiantes, con el retaceo de los derechos y las libertades del pueblo, y en el actual período por la vía de un pacto pequeño que no representa de ninguna manera la opinión mayoritaria del pueblo, y con el cual han impuesto una legislación represiva, que se expresa en la ley de seguridad, en la ley contra la enseñanza, en la permanencia de la suspensión de las garantías individuales, y en las manifiestas amenazas en torno a la ley contra el movimiento sindical y la llamada ley de

“estado peligroso”. En una palabra, como vaciaron económicamente la república, vacían las instituciones de todo contenido democrático.

2) Por eso, conjuntamente con la lucha inquebrantable de la clase obrera por la defensa de su salario, del nivel de vida del pueblo, de las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores, de los jubilados, de los pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo, la CNT ha señalado desde su fundación la necesidad de organizar la unidad del pueblo uruguayo, no solo para terminar con los negociados y la corrupción de la rosca, sino para imponer un programa efectivo de soluciones a la crisis, basado en la ruptura con el FMI y el dominio del imperialismo sobre nuestra economía; en una radical reforma agraria que erradique el latifundio; en la nacionalización de la banca, del comercio exterior y de nuestras industrias básicas, como la de la carne; en una política exterior independiente, en la diversificación de los mercados compradores de nuestros productos exportables, defendiendo los precios de esos productos y comprando a quien nos compre; en la reactivación industrial, procesando al máximo nuestras materias primas, como las carnes, lanas y cueros; en una política tributaria que grave el privilegio y el capital parasitario; en la defensa del nivel de vida del pueblo a través de sueldos, salarios y jubilaciones acordes al costo de la vida, la derogación de la COPRIN y la integración del Banco de Previsión Social con los representantes de los trabajadores y de los jubilados; en la defensa de los organismos de la previsión social, la salud y la vivienda; en el desarrollo de la autonomía, la modernización, la coordinación y el laicismo en la enseñanza, sobre la base de la participación de los docentes en la dirección de todas sus ramas (y la derogación consiguiente de la actual CONAE); y en la defensa irrestricta de los derechos sindicales y populares, las libertades democráticas, la soberanía nacional, el rescate de los entes industriales y comerciales del estado, la anulación de los convenios lesivos para nuestra soberanía y la defensa el principio de autodeterminación de los pueblos para trazar libremente su propio destino.

Sobre estas bases, el II Congreso de la CNT, realizado en el mes de junio de 1971, aprobó el programa de soluciones a la crisis, que conserva plena vigencia, por lo que, en consecuencia, la Mesa Representativa Nacional ampliada de la CNT, resuelve reiterar su más amplia difusión entre los trabajadores y demás sectores populares, entre todos los sectores sociales y políticos, y por todas las vías que el Secretariado Ejecutivo estime pertinente emplear.

3) Por todo lo expuesto precedentemente, la CNT entiende que la dilucidación de la presente crisis política no resuelve los problemas fundamentales del país, y que, a través de la permanencia de Bordaberry y lo fundamental de su equipo, herencia del pachequismo, en el gobierno, la oligarquía intenta continuar una política al servicio de sus intereses y contraria al interés nacional. Por eso se impone, más que nunca, la necesidad de seguir avanzando en el camino de la unidad del pueblo, en todos sus sectores, civiles y militares, sacerdotes y laicos, obreros y profesionales universitarios, estudiantes, jubilados, pequeños y medianos productores, amas de casa, etc., es decir, en la unidad de todos los orientales honestos radican las posibilidades reales de sacar al país de la crisis.

En esa dirección, y como una contribución a tal esfuerzo, la Mesa Representativa Nacional Ampliada de la CNT resuelve convocar a los organismos permanentes instituidos en el Encuentro Nacional por Soluciones realizado en Octubre del año pasado, a los efectos de incorporar al conjunto de los sectores sociales en él representados a esta empresa común por la dignidad nacional.

4) La MRNA de la CNT expresa el total rechazo de la clase obrera a la nueva prórroga de la suspensión de las garantías individuales, por cuanto solo en el marco del desarrollo pleno de las libertades de nuestro pueblo puede concebirse esta gran batalla contra el dominio de la rosca oligárquica, batalla en la que la clase obrera y los demás sectores populares son sin duda protagonistas esenciales. En tal sentido, llama al conjunto de las organizaciones sindicales a redoblar el esfuerzo por el restablecimiento pleno de derechos y libertades.

5) Finalmente, al alertar al movimiento sindical en cuanto a la necesidad de estar vigilante y prestos al cumplimiento de las resoluciones adoptadas por los sucesivos Congresos de la CNT en torno a la decisión de la huelga general y la ocupación de los lugares de trabajo, la MRNA puntualiza que tal acción se habrá de aplicar en las condiciones señaladas por dichas resoluciones en la misma medida en que contribuya a avanzar a favor de los intereses populares y en el cumplimiento del Programa de Soluciones a la crisis, y no para colocar a la clase obrera al servicio de los intereses de la oligarquía en el poder.

6) Para la difusión ante el conjunto de nuestro pueblo de los puntos de vista de la clase obrera en torno a la actual crisis, la CNT convoca a los trabajadores y demás sectores populares a un gran mitin a realizarse el jueves 22 a la hora 19, en la Explanada de la Universidad.

JUNIO.

**4). Declaración del Secretariado de la CNT
en la madrugada del 27 de junio.
(local de la Federación del Vidrio):**

“Una nueva y grave crisis institucional acaba de abatirse sobre la República. Se anuncia la disolución inconstitucional del Parlamento Nacional. Nada menos que Bordaberry, expresión de los intereses del gran latifundio, enemigo de los trabajadores y del pueblo, encabeza un golpe contra un Parlamento que ha enfrentado sus últimos desbordes, que ha sido caja de resonancia de los intereses populares y de denuncia a la corrupción y los negociados de la rosca.

Este anuncio de disolución del Parlamento es sin duda un desborde de extrema gravedad que culmina un proceso de amenazas, rumores y falsas confrontaciones, con el que se ha pretendido soslayar ante el conjunto de nuestro pueblo el verdadero dilema y los verdaderos problemas que afronta la República. En efecto: en tanto puñado de oligarcas dueños de la tierra, la banca, el comercio exportador, de la industria frigorífica, viene embolsando a manos llenas las fabulosas ganancias provenientes del alza excepcional de los precios de nuestros productos exportables, el pueblo en su conjunto, los trabajadores, jubilados, pequeños productores agropecuarios, comerciantes minoristas, sectores no monopolizados de la industria nacional, en una palabra, el país en su conjunto, viene soportando la agudización de la crisis, los bajos salarios, el desabastecimiento, la desocupación, la ruina de la producción, el déficit alimentario y la miseria generalizada.

Noventa mil millones de pesos les fueron extraídos a los trabajadores en 1972 por la rebaja del poder adquisitivo de sus salarios. El mísero ofrecimiento de un 25% de “ajuste” para el segundo semestre de 1973 contrasta con los 47 mil millones de pesos embolsados por la rosca frigorífica y el latifundio en lo que va del año, y pone de relieve que Bordaberry y la oligarquía se proponen seguir esquilmando a la clase trabajadora, pretendiendo además, por la vía de las medidas de seguridad, las sanciones, las amenazas de reglamentación

sindical, y los intentos de represión, reverdecen el nefasto período del pachequismo.

Los trabajadores y el pueblo han enfrentado y enfrentan esta política. Están en combate por la recuperación del poder adquisitivo de los salarios y las jubilaciones, por subsidios a los artículos de 1º necesidad con recursos extraídos del privilegio; por las soluciones de fondo que el país reclama desde hace tiempo, y que en muchos aspectos fueron enunciados por las propias fuerzas armadas en sus comunicados 4 y 7 de febrero; por la nacionalización de la banca, del comercio exportador y la industria frigorífica, la reforma agraria, la defensa del nivel de vida del pueblo, una política exterior independiente, en una palabra, el desalojo de la rosca del poder; por la defensa de las libertades sindicales y populares, por la unidad del pueblo oriental contra la oligarquía y el imperialismo.

Ane la gravedad de los acontecimientos la CNT llama a los trabajadores al cumplimiento de las resoluciones de su Congreso: **ocupación de fábricas, estado de alerta y asamblea, plena actividad y normal funcionamiento de los locales sindicales.**

Sólo el pueblo es protagonista: unido y en lucha podrá garantizar un camino de cambios realmente democrático y progresista para sacar al país de la honda crisis que lo agobia.

¡Por salarios, libertades y soluciones!

¡Por la unión del pueblo uruguayo contra la rosca oligárquica!

¡Por el respeto a las decisiones populares!

¡A ocupar las fábricas, mantener el estado de asamblea, el alerta en todo el movimiento sindical y el cumplimiento disciplinado de todas las decisiones de la CNT!”

5) Resolución de la MR de la CNT en la mañana del 27 de junio (local de La Aurora ocupada).

Se aprueba la resolución del Secretariado tomada horas antes, y se designa un Comando para la conducción de la huelga.

6) Declaración del Secretariado de la CNT en la mañana del 28 de junio.

“El Secretariado Ejecutivo de la CNT ha resuelto en su reunión del día de hoy trasladar a todos los trabajadores un fraterno y combativo saludo por la firmeza, serenidad y combatividad con que se esta desarrollando la huelga general resuelta en cumplimiento de las resoluciones de nuestro II Congreso en caso de golpe de estado.

Nunca como en estos momentos tan difíciles para la vida del país, en que un P. Ejecutivo ensoberbecido declara por sí y ante sí la disolución de las Cámaras en “defensa de la democracia”, se ha demostrado con tanta claridad que la clase obrera sabe defender con dignidad las libertades públicas y sindicales y lo hace desde posiciones de combate, sin fáciles verbalismos, pero con el convencimiento que sobre sus espaldas recae la inmensa responsabilidad de defender derechos que el pueblo ha conquistado con su sangre.

A todos los compañeros que en el día de hoy se encuentran ocupando las fábricas y los talleres, o que sin estar ocupando por razones de imposibilidad están igualmente en huelga, el Secretariado Ejecutivo les dice: ¡Salud y adelante!”

“Nota: junto con este saludo, les hacemos llegar la nota entregada al Ministro del Interior Coronel Bolentini, con motivo de la reunión que la CNT mantuvo a su pedido. En esta entrevista, junto con los temas que en la nota están planteados, se explicita con total firmeza la posición del movimiento obrero en cuanto a los temas de los salarios, así como la vigencia irrestricta de las libertades públicas y sindicales, del funcionamiento normal de los partidos políticos, la libertad de todos los compañeros detenidos, y la libre información de la prensa oral, escrita y televisada.

El Secretariado Ejecutivo reitera a todos los trabajadores que en el desarrollo de la lucha no deben hacer caso alguno a ninguna información o resolución que no provenga de los organismos de la dirección de la CNT o el sindicato respectivo.”

**7) Nota dirigida al Ministro del Interior
Cnel. Bolentini, con fecha 28 de junio.**

“En el día de ayer, 27 de junio de 1973 Ud. Expresó a la delegación nuestra que lo entrevistó lo siguiente:

1. Que lo hacía en nombre de quienes tomaron en sus manos todos los resortes de Gobierno.
2. Que en esta situación Uds. tenían conciencia de su carácter extremo, con prescindencia de las normas constitucionales vigentes.
3. Que la misma sería sumamente transitoria, el tiempo suficiente para poner en vigencia las medidas de recuperación nacional expresadas en los comunicados 4 y 7 de las fuerzas armadas.
4. Que Uds. entendían claramente que no se podía conducir el país sin el concurso de la clase trabajadora, y mucho menos en su contra, por cuya razón nos convocaba, nos ofrecía esa enunciación de propósitos, y la de participar en la empresa.

Procesado el tema, y con clara conciencia de la grave responsabilidad que las circunstancias nos imponen cúmplenos de nuestra parte expresarle lo siguiente:

A. Los trabajadores uruguayos cuyas filas integramos y de cuya representación nos sentimos honrados, tenemos los más altos sentimientos patrióticos, lo cual se expresa todos los días en el terreno de los hechos y no de las declaraciones, en el trabajo creador y también en las presentes circunstancias impuestas al país.

B. Por lo tanto deseamos como nadie que de esta situación se pueda salir sin la imposición de nuevos sufrimientos a nuestro pueblo. Nuestros esfuerzos se orientarán en esa dirección, a lograr una solución incruenta, siempre en términos de dignidad irrenunciables y siempre en el terreno de los hechos concretos.

C. En función e lo que antecede, nos permitimos señalar que no identificamos en la misma línea – ni en lo expresado por Ud. ni por supuesto en los objetivos nuestros - el discurso del Sr. Presidente de la República en la noche de ayer.

D. Tampoco entendemos que tan altos propósitos como los expresados por Ud. hayan tenido que arrancar necesariamente al margen de las normas constitucionales.

E. No obstante el país aguarda con impaciencia y angustia, vigilante y en lucha, el desenlace de esta situación.

Para ello, a nuestro juicio, se impone una resolución concreta en lo inmediato en los siguientes puntos:

- 1) Reiteración de la vigencia plena de las garantías para la actividad sindical y política y para la libertad de expresión.
- 2) Restablecimiento de todas las garantías y derechos constitucionales.
- 3) Medidas inmediatas de saneamiento económico, cuyas prioridades hemos expuesto en el documento que en el mes de abril enviáramos a su pedido a la Junta de Comandantes en Jefe, especialmente nacionalización de la banca, del comercio exterior, de la industria frigorífica.
- 4) Recuperación del poder adquisitivo de los salarios, sueldos y pasividades y contención de precios subsidiando los artículos de consumo popular.
- 5) Erradicación de las bandas fascistas que actúan impunemente en la enseñanza y coordinación con docentes, padres y alumnos de los cambios para la reanudación normal de los cursos.

Sin otro particular, saluda a Ud. atte. Por el Secretariado de la CNT, José D'Elía, Presidente.

8) Declaración de la MR de la CNT DEL 12 de Julio de 1973 con motivo de la resolución del 11 de julio que dispuso el levantamiento de la huelga general (local IMPASA ocupada).

(Dada su extensión, se transcriben párrafos esenciales.)

“Ya han transcurrido dos semanas de la huelga general llevada a cabo cumpliendo la resolución tomada tiempo atrás de responder con ella a todo golpe de estado de contenido derechista y antipopular. Es imposible en este mensaje relatar pormenorizadamente esta heroica batalla. Algún día habrá que hacerlo por escrito de modo que ella quede grabada para la historia y para la educación de las futuras generaciones de orientales.

En esta huelga la clase obrera derrochó combatividad, espíritu de sacrificio, una disciplina ejemplar, una severa dignidad frente a toda clase de atropellos y vejámenes, forjó una unidad más sólida y amplia que nunca, por encima de las diferencias ideológicas.

...

POR QUÉ LUCHAMOS.

Por más que él haya superado inmensamente, por los rasgos analizados, a todos los combates precedentes de los trabajadores uruguayos, no se trata, por cierto, de un hecho aislado ni excepcional. Se inscribe en el historial escrito con esfuerzo y sacrificios, a lo largo de muchos años, de las grandes batallas obreras por el pan y la libertad, por la emancipación de la República del sometimiento y explotación del imperialismo, por el aplastamiento de la rosca oligárquica que amasa millones a costa del hambre de los trabajadores y de la ruina nacional. En última instancia, es una etapa de significación histórica en la ruta hacia la liquidación en nuestro país de la explotación del hombre por el hombre y la construcción de una sociedad justiciera y feliz, de progreso y abundancia material y cultural para nuestro querido Uruguay y todos sus habitantes, de una sociedad y un régimen en que los trabajadores y el pueblo lleguen, por fin, a ser dueños de su propio destino.

A lo largo de estos años los trabajadores supieron forjar los instrumentos

de unidad y de organización de su propia clase, esta gloriosa CNT que nadie podrá destruir, marcaron a fuego a los enemigos del pueblo y de la patria, la oligarquía y el imperialismo, anudaron lazos inquebrantables de alianza con los estudiantes, la Universidad, los intelectuales honrados, con todas las fuerzas sanas de nuestro pueblo, elaboraron una plataforma de soluciones a los grandes problemas nacionales que reúne las medidas imprescindibles para sacar a la República del pozo de la crisis económica, social y política en que la han hundido las clases dominantes.

En estos largos años de lucha y experiencia, los trabajadores, inscribiéndose en las más puras tradiciones de nuestra historia, aprendieron a valorar la importancia fundamental de las libertades públicas, defendiéndolas en cada ocasión en que ellas fueron pisoteadas por los gobiernos retrógrados que hemos padecido. Y se juramentaron a que, si la reacción y el fascismo pretendían destruirlas totalmente con el golpe gorila, lo enfrentarían con todas las fuerzas del movimiento obrero y, concretamente, con la huelga general

...

Los trabajadores hubieran deseado que en esta batalla no hubiera otra división entre los orientales que la que opone irreconciliablemente al pueblo con la oligarquía. A lo largo de estos meses agitados que precedieron a esta última crisis rechazaron una y mil veces los falsos y artificiales enfrentamientos con que los poderosos intentaron dividir al pueblo. En particular, hicieron todo lo que estuviera a su alcance para impedir que se estableciera una línea divisoria, una frontera de hostilidad, entre quienes visten el overol de trabajo y quienes visten el uniforme militar. Por eso, valoraron positivamente las expresiones de los comunicados 4 y 7 de las fuerzas armadas, en los cuales se establecía que éstas no serían jamás el brazo armado de grupos de privilegio económico o político, y se trazaba un programa de cambios que, en aspectos sustanciales, coincidían con el que reclaman la CNT y otras fuerzas patrióticas y populares.

Lamentablemente, en el golpe del 27 de junio, las fuerzas armadas se alinearon en posiciones opuestas a las manifestadas en esos comunicados. De hecho, defendieron el régimen corrupto de los Bordaberry, los Gari, los Peirano, el régimen que sustenta los privilegios de estos rosqueros, latifundistas, banqueros, grandes comerciantes e industriales monopolistas, agentes del imperialismo que sojuzga el país, el régimen que pone de relieve su esencia oligárquica, al realizar, como un primer acto de gobierno, un nuevo y brutal despojo del salario de los trabajadores, con porcentajes de hambre, acompañado de alzas de precios que han anulado completamente esos

porcentajes y deteriorado aún más el nivel de vida del pueblo. De hecho, enfrentaron a los trabajadores y al pueblo, a sus legítimas aspiraciones de cambio, traicionaron sus propios postulados, los que habían estampado en aquellos comunicados.

...

Hacia la victoria, en una nueva etapa de lucha.

Anclados en la firmeza inmovible de que, finalmente, los trabajadores y el pueblo triunfarán, miramos y debemos mirar la realidad actual cara a cara, tal cual ella es y no deformada por deseos subjetivos, por generosa que sea su inspiración. Sabemos que el pueblo y su causa son inmortales e invencibles, mientras que son efímeros e irremisiblemente condenados al desprecio y al fracaso los tiranos que los enfrentan, y que la misma suerte correrán quienes, directa o indirectamente, sostienen las tiranías. En las condiciones en que la batalla se ha dado en nuestro país, la victoria de los trabajadores requerirá, sin embargo, todavía una lucha prolongada y madura.

...

Estas consideraciones son las que han llevado a la Mesa Representativa de la CNT a decidir la terminación de esta etapa de lucha, levantando la huelga general.

En las presentes circunstancias su prolongación indefinida solo llevaría a desgastar nuestras fuerzas y a consolidar las del enemigo, lo que viciaría el principio básico al que hemos aludido y estaría en abierta contradicción con él. No salimos de esta batalla derrotados ni humillados. Por el contrario, el heroísmo desplegado en todo su desarrollo, particularmente por los destacamentos más firmes de la clase obrera, la magnitud y combatividad de la demostración popular del lunes, la firmeza y amplitud de la acción general del martes, demuestran que la fuerza de los trabajadores, a pesar de las heridas recibidas, no se ha mellado en lo fundamental.

Cerramos, pues, esta etapa seguros que las venideras llevarán a la victoria de nuestra causa. La cerramos porque ello es preciso para conservar y desarrollar nuestra fuerza, en la que mañana se asentará la conquista de esa victoria.

Abrimos una nueva etapa, que no es de tregua ni de desaliento, sino de la continuación de la lucha por otros caminos y métodos, adecuados a las circunstancias. La CNT y todas las demás fuerzas sociales y políticas que

coinciden en los objetivos esenciales que perseguimos determinarán, de acuerdo a esas circunstancias, cuales son estos caminos y métodos que habrá que utilizar en el futuro inmediato.

Tienen plena vigencia los 5 puntos enunciados por la CNT el 28 de junio:

- 1) Reiteración de la vigencia plena de las garantías para la actividad sindical y política y para la libertad de expresión.
- 2) Restablecimiento de todas las garantías y derechos constitucionales.
- 3) Medidas inmediatas de saneamiento económico, cuyas prioridades hemos puesto en el documento que en el mes de abril eleváramos a su pedido a la Junta de Comandantes en jefe; en especial, nacionalización de la banca, del comercio exterior y la industria frigorífica.
- 4) Recuperación del poder adquisitivo de los salarios, sueldos y pasividades; y contención de precios subsidiando los artículos de consumo popular.
- 5) Erradicación de las bandas fascistas que actúan impunemente en la enseñanza, y coordinación con docentes, padres y alumnos, los caminos para la reanudación normal de los cursos.

Y tiene plena vigencia el reclamo, más justo que nunca, del alejamiento de Bordaberry del poder y una apertura realmente democrática en la vida del país.

¡Mas seguros que nunca de la justicia de nuestra causa, más firmes y unidos que nunca en las próximas batallas que libremos hasta la victoria final!

¡Abajo la dictadura de Bordaberry y sus cómplices!

¡Viva la libertad!

¡Pan y trabajo para todos los orientales honestos!

¡Progreso y real independencia de nuestra patria!

¡Viva la CNT!

¡Con esas banderas desplegadas que nuestra lucha ha consagrado, adelante compañeros, hasta la victoria!

